

Un procedimiento inaudito

En la sesión del lunes último, la mayoría del Cuerpo Legislativo nombró Concejeros Electorales a los señores doctor Augusto S. Boyd, Leonidas Pretel, Raúl J. Calvo, Jorge L. Paredes y doctor Romelio Campillo, candidatos ministeriales todos. Los señores nombrados pueden ser, personalmente considerados, y para nosotros lo son, caballeros muy apreciables, pero ello no quiere decir que los nombramientos que acaban de recibir dejen de obedecer al plan que tienen el señor Presidente y su camarilla, denunciado ya en este periódico, de imponerle a la República el Mandatario que ha de regir sus destinos en el próximo período constitucional.

Dice el artículo 10 de la Ley de Elecciones: "Habrá en la Capital de la República un Concejo Electoral compuesto de cinco miembros, que serán nombrados cada dos años por la Asamblea Nacional, el día que ella misma fije, votando cada Diputado en una sola papeleta por tres ciudadanos y declarando elegidos a los cinco que tengan mayor número de votos."

Como se ve, el texto mismo de la Ley revela claramente el espíritu de ella, el cual consta, además, en las discusiones que se suscitaron en la Convención Nacional con motivo de la feliz innovación que, como se dijo entonces, propende a que las minorías tengan siempre representación en las corporaciones electorales.

En la Asamblea Nacional actualmente reunida hay mayoría y minoría: ésta la constituyen diez Diputados, y aquélla, diez y ocho. Siendo esto así, cómo ha sucedido que la mayoría eligió todos los miembros del Concejo Electoral y la minoría no alcanzó a elegir ninguno? Pues de una manera muy sencilla y fué que el señor Presidente de la República, aconsejado por sus aúlicos, resolvió adoptar en la formación de las papeletas una combinación, que será tan hábil como la quieran suponer, pero que entraña la violación flagrante y descarada de lo que la Ley de Elecciones tiene de más esencial.

El Gobierno, pues, valiéndose de *habilidades* que figurarían muy bien en un libro de *Recreaciones Matemáticas*, pero inaceptables de todo punto en la primera Corporación pública del país, ha lanzado a los pueblos, entre ironías y sarcasmos, un reto que los pueblos probablemente recogerán. No importa que aquí no se pueda hacer lo que han hecho los cubanos, ni que los americanos dejen de hacer aquí lo que han hecho en Cuba. Eso cree el señor Secretario de Gobierno y Relaciones Exteriores, según revelación hecha en estos días, hablando sobre el particular a un caballero, amigo nuestro. El argumento que aquí el Gobierno americano interviene en todo

caso, pero siempre en favor del Gobierno de Panamá, y por lo mismo juzga a éste inmune y por consiguiente con el derecho de seguir procediendo en esta República como procedió el de Estrada Palma en la gran Antilla.

Nosotros, deferentes siempre a la opinión ajena, no discutimos el punto, antes bien aceptamos de buen grado cuanto dice la Ninfa Egeria de la actual Administración. Estamos de acuerdo con ella, pues, en muchos casos y sobre todo en aquello de que la política del momento no va a sufrir modificación alguna en el sentido que los pueblos solicitan, tanto menos cuanto que los hombres del Gobierno creen que lo están haciendo admirablemente, y que somos los istmeños los que necesitamos una dictadura como la que el general Reyes ha establecido en Colombia. Esto último es revelación reciente, hecha también por el señor Presidente de la República al caballero a que hemos aludido poco antes.

Corremos traslado de lo dicho a nuestros paisanos, y de todo corazón felicitamos a aquellos que de buena ó mala fe esperan todos los días la por nadie hasta ahora ofrecida rectificación administrativa y política.

Por lo demás, en la República de Panamá todos saben a que atenerse, tratándose de elecciones. Frescos están todavía los recuerdos sangrientos de la última campaña electoral. Sobre los pueblos pesa actualmente, como férreo yugo, la maléfica influencia de autoridades sin honor, nombradas ex profeso para conculcar derechos y aniquilar energías. No hay quien ignore que en las elecciones últimas hubo que apelar al derroche de los caudales públicos para obtener en las urnas lo que al constitucionalismo le negaba la opinión. Y cuando todo esto lo recuerdan los pueblos con amargura, muéstrase de nuevo el Gobierno, altanero y amenazante, con la bandera de la reincidencia en las manos, diciéndoles a los istmeños: aquí estoy yo. Soy yo el mismo que ayer no más atropelló vuestros derechos; el mismo que, a fuer de arrojado, nada respetó; el mismo que se yergue hoy de nuevo, con la clámide del orgullo y envuelto en la capa de la impunidad; el mismo, en fin, que se promete continuar ofuscando los entendimientos, perturbando los corazones, inspirando delirios funestos, acarreando desgracias y mancillándolo todo como las harpías de la fábula.

Es condición de la limitada inteligencia humana no comprender nada bien si no puede comprenderlo todo. Eso es lo que pasa a nuestros gobernantes, que no pudiendo hacerse cargo de lo que la palabra gobernar significa, menos pueden entender algunos de los deberes que tan elevado cargo les impone.

El Gobierno de Panamá acaba de negar a sus gobernados el derecho político; ese derecho que en la Grecia antigua predominó sobre todos los derechos, y que en la misma Roma caminó siempre paralelamente con el derecho civil.

Hoy en el mundo civilizado se considera como la mejor pre-

limitación de los poderes públicos, y por eso en todas partes florecen instituciones, que si por un lado contribuyen con el poder a hacer efectivos los derechos, por el otro impiden que la acción de ese mismo poder traspase los límites que señalados le tiene su natural esfera.

En política, como en mecánica, no sirve para apoyar, sino aquello que tiene consistencia para resistir. Por lo que no entendemos cómo es que el Gobierno de Panamá desea ir siempre contra la opinión, que es lo único que apoya y por consiguiente lo único que resiste.

Concebimos que, dado nuestro atraso, algo debe ofrecérsele a la falta de hábitos de libertad política, algo al personalismo, siempre enervante y siempre esterilizador; pero lo que no concebimos ni queremos concebir es que haya gobiernos honrados que detesten la lucha en los comicios y, sobre todo, que condenen la división en el seno del Cuerpo legislativo. Sin división en la Asamblea no se puede legislar en el sentido del bien, ni hacer nada fecundo y duradero. Una situación de unanimidad como la que pretendió en las últimas elecciones el señor Presidente de Panamá, no sirve para otra cosa que para corromper conciencias y devorar el Presupuesto.

Sabemos de buena tinta que un alto personaje del Gobierno dijo no ha muchos días, que la Oposición carece de valor social y político, pues él tiene bien averiguado que con el constitucionalismo están los banqueros, los comerciantes, los industriales, los labriegos y los artesanos. No nos asombra tan arrogante como insólita manifestación porque sabemos que los hombres del Gobierno comenzaron por engañar al país y han terminado, al fin de fines, por ser ellos los engañados.

Si tan pequeña é insignificante juzga el Gobierno a la Oposición, qué tendría de raro, que después de lo ocurrido el lunes, fueran despedidos por las ventanas, un día de estos, los representantes de esa Oposición, que carece de toda importancia?

Por lo que pueda ocurrir vamos a recordarles a los opositistas de la Asamblea, lo que le replicó un grande de España al Emperador, cuando en el Alcázar de Toledo le amenazó con arrojarle por el balcón a la calle: "Señor, soy pequeño, pero peso mucho."

PROYECTO

DE LEY ORGANICA DE LAS OBRAS PUBLICAS.

El señor don Abel Bravo, Diputado a la Asamblea Nacional, en la sesión del lunes último, presentó un proyecto de ley orgánica de las obras públicas.

Al solicitar de sus colegas que se sirvieran darle el voto al citado proyecto, el señor Bravo manifestó a la Corporación lo necesario que es, en su concepto, legislar sobre el asunto, ya que por desgracia para el país las obras públicas llevadas a cabo por la presente Administración, en lo general, han sido una catástrofe debido

acaso a la falta de competencia, de orden y de método del Jefe del Ramo, y también al derroche sin ejemplo consumado por el Gobierno, so pretexto de mejoras materiales.

No podemos menos que manifestarnos satisfechos con las palabras que le oímos pronunciar, en ese día, a un Diputado de la honorabilidad y competencia del señor Bravo, desde luego que nosotros hace tiempo venimos solicitando que se inmiscue ya la Asamblea en cuestión tan capital.

El proyecto aludido, una vez que sea ley de la República, ha de servir de norma en un ramo tan importante de la administración pública, pues como observó su autor, no ve la razón por la cual existan leyes orgánicas de la Instrucción Pública, de la Hacienda etc. etc. y no la haya de las obras públicas.

Pasando a otro género de consideraciones diremos lo siguiente: La Convención Nacional expidió una Ley de Mejoras Materiales en la República de Panamá y señaló la suma de dinero con que el Poder Ejecutivo debía cumplir lo dispuesto en ella. Pues bien; es un hecho notorio que no todas las obras mandadas a hacer han sido ejecutadas, lo que no ha sido parte a impedir que la suma asignada para llevarlas a cabo si haya sido agotada, como lo denuncian los varios créditos adicionales y suplementarios votados, unos, por el Consejo de Gabinete y solicitados, otros, por el señor Presidente a la Asamblea en Mensaje especial.

En cualquier país del mundo que tales cosas acontezcan provocan inmediatamente una crisis en el Gobierno. Sólo entre nosotros procedimiento tan irregular es mirado por el público con cierto desdén que alcanza las proporciones de la más absoluta indiferencia.

Sentimos una verdadera satisfacción al ver que nuestra solicitud de ahora días va a ser atendida, siquiera sea debido al Proyecto del señor Bravo, y nos complacemos en creer que al pedir a la Asamblea que pare mientes en las Obras Públicas somos intérpretes fieles del país, el cual al verse burlado en sus legítimas aspiraciones desea que se descorra cuanto antes el velo que ha venido cubriendo tantos procedimientos incorrectos y vergonzosos.

Sobre el particular hemos hablado con varios Diputados del interior y todos están conformes con lo dicho por el señor Bravo: que las Obras Públicas son una catástrofe, debido, sobre todo, a la falta de competencia y al derroche escandaloso de los caudales públicos.

De Colaboración

Reto al País

La mayoría de los individuos que se sientan en la Asamblea ostentando el carácter de Diputados del pueblo panameño dieron ayer el espectáculo más triste que puede presenciarse en un país en donde existen siquiera restos de vergüenza. Descendiendo de un puesto que impone altos deberes a la condición de juglares que solicitan el aplauso del amo a quienes divierten, esos señores votaron para miembros del Concejo Electoral de la República, obediendo a combinaciones en las cuales no sabemos qué admirar más, si la falta de espontaneidad ó la ausencia absoluta de sentido moral.

Les dijeron a esos individuos voten como se le ordena a un polizonte que atropelle ciudadanos ó como se le ordena a un eunuco que cumpla su consigna, y así votaron, sin saber por quienes, sin saber por qué. Así violaron la ley que establece la representación de las minorías como una protección para el derecho de todos los ciudadanos, y lo hicieron del mismo modo que habrían devorado a sus propios hijos, si ese fuera el único modo de satisfacer el hambre.

Después salieron risueños, contentos, orgullosos a celebrar su triunfo, como si fueran héroes de una famosa batalla.

Es natural que lo celebren. Desde el punto de vista de sus intereses, es posible que tengan justos motivos de contento; pero de hoy en adelante el país los conoce a todos y sabe cuánto valen.

El acto ejecutado ayer por la mayoría de la Asamblea es una demostración clara de lo que puede esperarse en lo futuro de los gobernantes actuales. La elección de Concejeros en el primer paso en la preparación de los fraudes electorales que se ven venir en las elecciones para Presidente de la República; es un reto lanzado a los ciudadanos a quienes desde ahora se les notifica que no podrán ejercer sus derechos en 1908.

Está muy bien. Tomamos nota de la advertencia, recogemos el guante que ese acto significa, y ya veremos quién es el último que ríe en este drama que empieza a representarse.

(Del Diario de Panamá, Octubre de 1906.)

El próximo 3 de Noviembre

La prensa local da cuenta de que el Alcalde Municipal del Distrito de Panamá ha designado varias Comisiones, con el encargo de preparar los festejos del 3 de Noviembre venturoso, nombrando los caballeros que han de constituirlos. Hay un Tesorero general de la Junta de Festejos, Comisiones para recaudar fondos en el Comercio; para conseguir distribuir y quemar fuegos artificiales, cohetes etc; para adornar los parques de la ciudad, organizar bailes populares, cucanías y carreras de caballos, con y sin premios; etc; para preparar linternas de toros, disfraces y cabalgatas. En tal: lo de siempre, desde el año 1821.

Reflexionando hondamente en lo que pasa en el país, y en lo que se espera—quizá la pérdida de la poca esperanza que nos queda,—¿hay motivo para fiestas y jolgorios el próximo 3 de Noviembre, en conmemoración del tercer aniversario de nuestra secesión de Colombia? Nó; y mil veces, nó!

Nos separamos de ella "sin rencor y sin alegría," anhelando labrar nuestra propia suerte; asegurar el porvenir de la Patria istmeña, de un modo permanente; y tomar asiento honroso, en bien de la humanidad en el banquete de la civilización con nuestras hermanas mayores de Norte, Centro y Sur América.

"El Istmo de Panamá—dijeron en su Manifiesto, y dijeron muy bien, los beneméritos ciudadanos que el pueblo panameño designó el 3 de Noviembre de 1903, para miembros de la Junta de Gobierno Provisional de este país—fue gobernado por la República de Colombia con el criterio estrecho que en épocas ya remotas aplicaban a sus colonias las Naciones europeas..." Pero todo "eso, y los agravios recibidos—dice el mismo documento—hubieran sido soportados con resignación, en aras de la concordia y de la unión nacional, si su reparación hubiera sido posible y si hubiéramos podido abrigar fundadas esperanzas de mejoramiento y de progreso efectivo bajo el sistema a que se nos tenía sometidos por aquella República."

Hoy, doloroso es decirlo—pero la verdad no debe callarse—estamos sometidos a un sistema peor que aquél y gobernados con criterio más estrecho que el que motivó nuestra secesión de Colombia. En lo fiscal: el derroche sin ejemplo, so pretexto de obras materiales sin plan científico y malamente ejecutadas; en lo administrativo: la rutina y prácticas impuras, y en lo político, la anulación del derecho de sufragio, base de todo Gobierno republicano, electivo y democrático.

A la mayoría de los electores del país, para arrebatarse el triunfo, que habría sido adverso a la causa, se les llama a la *trust* que se ha alzado con el Gobierno—no se le inscribió en la lista de sufragantes para las elecciones.

Junio y Julio, o se hizo caso, impidiendo las votaciones ó anulándolas, donde el cohecho, las amenazas ó atropellos no llenaban las aspiraciones de los gobiernistas. El resultado de esas votaciones no representa pues la voluntad auténtica de la República; y los de la mayoría que usurpan el título y las funciones de *Diputados*, no son mandatarios del pueblo istmeño, sino ejecutores de la voluntad autocrática del Ejecutivo.

Si esto no fuera así,—como por desgracia lo es—esa mayoría no habría atropellado en la sesión de la Asamblea, del día 8 del mes actual, el espíritu bien obvio del artículo 10 de la Ley 89 de 1904, sobre elecciones; ese acto, que es una provocación,—quizá con el estudiado propósito de que pase aquí lo que está sucediendo en Cuba,—demuestra elocuentemente que el Gobierno y su camarilla están resueltos á no dar lugar á que haya elecciones puras en Panamá, y sí á que imperela voluntad de unos pocos sobre la mayoría de los panameños.

¿Fue para conseguir tan menagudo resultado por lo que nos separamos de Colombia y establecimos el Gobierno que nos rige? Jamás.

"Aspiramos—dijo la Junta del Gobierno Provisional, y ese era y es el anhelo de la mayoría de los istmeños, á los que no guía la gran especulación de los millones—á la fundación de una República verdadera; en donde impere la tolerancia; en donde las leyes sean norma invariable de gobernantes y gobernados; en donde se establezca la paz efectiva, que consiste en el juego libre y armónico de todos los intereses y de todas las actividades; y en donde, en suma, encuentren perpetuo asiento la civilización y el progreso."

Pero nada de esto existe. Aramos en el mar, como dijo Bolívar, agoviado por la decepción. El próximo 3 de Noviembre debe ser, pues, motivo de pesar y no de alegría: en vez de festejos hay que vestir de silicio. Así lo aconseja el patriotismo decoroso. "Pan y toros" pedía el pueblo abyecto al César de Roma. Toros, sin pan, se preparan para el 3 de Noviembre, para con ellos adormecer al pueblo panameño, justamente indignado por todo lo que hace el Gobierno contra sus libertades y derechos.

J. A. H.

El origen del lenguaje

El lenguaje es la facultad que tiene el hombre de comunicar sus pensamientos por medio de signos: éstos pueden ser los gestos ó acciones, las exclamaciones ó gritos inarticulados y por último la palabra, el más perfecto de todos, bien sea hablada, bien sea escrita.

La antigua controversia sobre si el origen del lenguaje es divino ó humano puede decirse que ha pasado ya á la historia, después de los adelantos que ha verificado la Filología y las conclusiones á que han llegado los modernos antropólogos y filósofos.

El hombre habla porque siente y porque piensa y por tanto el lenguaje tiene su origen en la naturaleza misma del hombre. Así vemos, por ejemplo, que el sordomudo expresa sus ideas por medio de señales y gestos antes de recibir instrucción alguna; que los niños de diez á doce meses manifiestan sus necesidades ó deseos con gestos y sonidos inarticulados y que aun el hombre que posee el uso de la palabra, lanza inconscientemente ciertas exclamaciones y ejecuta determinados ademanes cuando le afecta cualquiera emoción.

Ha habido quien pretenda que el lenguaje, lo mismo que la escritura, es un arte, lo que no parece bien fundado. Ciertamente no es un instinto porque todas las lenguas necesitan ser aprendidas, pero el hombre sí tiene la tendencia instintiva de hablar, como lo demuestra el balbuceo de los niños; mientras que no hay ningún niño que tenga una tendencia instintiva á escribir ó hacer cosa alguna en que se manifieste un principio de arte. (1) Y no se aduzca en contra de esto, ejemplos como los de los niños Blas Pascal y Miguel Angel Buonarrotti, pues en éstos esa maravillosa intuición de las matemáticas y la escultura, en primer lugar, se reveló cuando ambos tenían ya uso de razón y en segundo lugar la enseñanza elemental y la imitación dieron de sí los rudimentos aritméticos y artísticos que permitieron al primero llegar hasta la proposición 32 de Euclides y al segundo esculpir una

cabeza de niño la primera vez que tomó un cincel en su mano.

El desarrollo del lenguaje en la humanidad tiene su similitud en el desarrollo de la palabra en el niño: primero, los gritos de dolor ó de necesidad; luego los gestos, los monosílabos onomatopéyicos y el balbuceo ó sonidos inarticulados y sin sentido; más tarde las articulaciones imperfectas, y por último, la palabra articulada, gramatical, perfecta.

Tylor y Lubbock han demostrado que todos los hombres entienden ciertas señales y lanzan los mismos gritos inarticulados cuando les afectan ciertas emociones, de donde se ha deducido que el lenguaje resulta de la imitación y modificación gradual de los gritos y sonidos naturales del hombre, teoría que echa por tierra la de Rousseau, quien dice ha sido necesaria la palabra para inventar la palabra.

Es lógico, por consiguiente, suponer que el hombre primitivo inició la evolución del lenguaje con los gestos y sonidos inarticulados, acostumbrándose luego poco á poco á asociar ciertas ideas con ciertos sentidos y viceversa, de donde resultó que en la infancia de las sociedades el hombre habló un lenguaje rudimentario, que probablemente fué onomatopéyico.

Max Müller combate la teoría de la onomatopeya con un argumento que parece contundente y es que si al principio hubiese ella determinado la formación de las palabras, entre todos los idiomas del mundo habría cierta uniformidad en las raíces de algunas voces; por ejemplo, vaca y ternero en todas las lenguas deberían tener por radical algo así como *muu* y *bée*. Pero en contra de esa objeción hay que considerar dos cosas: primero, las variaciones increíbles é innumerables que con el transcurso del tiempo sufren las palabras; y, segundo, que un mismo sonido se puede representar con distintas onomatopeyas.

Tylor (2) presenta una tabla comparativa que tiene, entre otros, estos ejemplos: fusil en Inglés es *gon* y en Botokudo *pong*; tambor en Inglés es *drom* y en Sánscrito *dundu*; estornudar en lengua Tecuna (Brasil) es *jaitschu* y en Welsh *tiss*.

El proceso de formación del lenguaje, paralelo con la civilización de la humanidad, se manifiesta también bastante clara en la división que la Filología hace de las lenguas en cuanto á su estructura.

Sabido es que las palabras de un idioma se derivan de un reducido número de sílabas que se llaman raíces. En China, por ejemplo, estas raíces se usan en su forma desnuda como palabras y una misma sílaba sirve de nombre, preposición, verbo ó adverbio, según su posición, verbigracia, *kuo*, reino, *chung*, centro; *kuo-chung* significa en el reino; *sha jin i thing*, matar hombre usar palo, es decir, matar un hombre con un palo. Idiomas como éste que han quedado en estado rudimentario son los que se llaman *aislados* ó *monosilábicos*, y marcan la primera etapa en el desenvolvimiento del lenguaje.

La próxima transición se manifiesta en las lenguas llamadas *aglutinantes*, porque juntan varias raíces para formar una sola palabra con que representan diversas ideas; verbigracia, en una de las lenguas de los Indios Americanos hay voces como *ninacagua* que significa *yo como carne* de las raíces *ni*, yo, *naca* carne y *qua*, comer. (3) En lengua Nahuatl (Mexicana) *ni* también es yo; *Yxpopoyutl*, ciego; *nixpopoyutl*, yo soy ciego. (4) El Vasco participa de este carácter.

El lenguaje llega á su maximum de perfeccionamiento con los idiomas de flexión como el Griego, el Latín y el alemán moderno; y si bien la mayor parte de los idiomas contemporáneos carecen de la energía, concisión y flexibilidad que producen las declinaciones é inflexiones de aquéllos, en cambio les llevan mucha ventaja en cuanto á precisión y lógica sintáctica, pues el hipérbaton que caracteriza los idiomas citados es un verdadero tormento de la inteligencia.

Buscando Spencer su famosa fórmula de la evolución, nos hace ver en el perfeccionamiento gradual de las lenguas el paso de lo homogéneo á lo heterogéneo y de lo indefinido á lo definido.

En efecto, se observa que los idiomas progresan á medida que van enriqueciéndose real y gramaticalmente con elementos más diversos, adquiridos con el intercambio de las relaciones siempre crecientes de los hombres. Esto lo comprueba el hecho de que las lenguas que han predominado

(2) Anthropology.—An introduction to the History of Man and Civilization.

(3) Alden's Manifold Cyclopoedia.

(4) Olleros.—Gramática de Lengua Nahuatl.

entre ellos han sido siempre habiéndose por pueblos poderosos como el griego, el latín, el español y el inglés que hoy es la más extendida de las lenguas vivas.

Obsérvase asimismo que existe una gran vaguedad en los idiomas no desarrollados debido á que en éstos no existen las inflexiones ni las palabras gramaticales que comunican fuerza y precisión á los más perfeccionados. Las relaciones intelectuales tienden á hacer disminuir la latitud en las expresiones y vocablos. Los diccionarios dan definiciones cada vez más precisas y el cultivo de la lengua, que no tolera la indeterminación, hace que ésta desaparezca hasta tal punto que aun entre los sinónimos se establecen las más sutiles diferencias, particularidad á la cual cuando llega á destruir la sinonimia, da Coleridge el nombre de *desinonimización*.

De todo lo expuesto se deduce, pues, que el lenguaje no es arte ni invención del hombre sino producto espontáneo de la naturaleza humana que modificado y perfeccionado por la inteligencia ha llegado con el transcurso del tiempo y á la par de la civilización al estado—si no perfecto—admirable en que hoy se encuentra.

CONRADO FAQUIARROA JIL.

El Padre Wernz

NUEVO GENERAL DE LA COMPAÑIA DE JESUS

El Orbe católico sabe ya que el Revd. P. Francisco Javier Wernz ha sido electo Prepósito General de la Compañía de Jesús, como sucesor del Padre Martín; y aunque tarde, nosotros damos cuenta hoy de este hecho trascendental.

Las formalidades con que se verifica una elección de esa clase, acaso no conocidas del lector, son las siguientes:

"Una vez que se cierran herméticamente todas las puertas del salón donde se reúne el Conclave, los Padres votantes extienden y firman un acta referente al hecho.

Entretanto, el Secretario general de la Orden se queda fuera del salón, vigilando la puerta principal, y en espera de que suene el timbre que indica que se ha celebrado ya la elección.

En cuanto esto acontece, el Secretario entra en el salón del Conclave, jura guardar el secreto acerca de la misión que se le va á confiar, y recibe un pliego para el Papa.

En dicho pliego—que el Secretario lleva inmediatamente al Vaticano—se contienen el número de votos que ha tenido cada candidato y el nombre de aquel en el que ha recaído la elección, con objeto de que el Papa pueda dar su *placet* antes de que se proclame el resultado de ella.

Mientras se cumple esta formalidad, el Conclave permanece reunido y encerrado en el salón, hasta tanto que vuelve del Vaticano el Secretario con la respuesta, que es casi siempre favorable á la proclamación del Padre que ha conseguido el mayor número de votos.

Tan pronto como el Secretario ha vuelto con el pliego lacrado, dos individuos del Conclave, designados al efecto, comunican la contestación de Su Santidad á los Padres votantes; entonces éstos cantan un *Te-Deum*, y luego expresan sus sentimientos de sumisión y obediencia al nuevo General.

En las sesiones sucesivas, finalmente, el Conclave procede á la elección de los Padres destinados á ocupar los otros cargos de la Orden."

La incomunicación de los conclavistas no es tanta que no les permista,—como se ha demostrado en esta reunión—recibir y enviar cartas y telegramas á todas partes del mundo. Así, por ejemplo, el día de la elección—8 de Septiembre último—se recibió en la Legación de Alemania cerca del Vaticano, según cuenta un correspondiente, una carta del Emperador Guillermo, dirigida al Provincial de los Jesuitas alemanes, quien se hallaba en el Conclave; carta que fue llevada á su destino inmediatamente.

Con todo, el Palacio Germánico, donde tuvo lugar la reunión, estaba sometido á una gran vigilancia por la custodia romana, encargada de impe-

dir el acercamiento de periodistas y curiosos.

El día 3 de Septiembre se instaló el Conclave, y terminada la sesión preparatoria, los Padres rezaron y meditaron después en sus celdas, cambiando más tarde impresiones acerca de las diferentes candidaturas. En primer lugar aparecía la del Padre Freddi, italiano, si bien á poco ganaba terreno la del Padre Mayer, norteamericano, delegado de Inglaterra. A la de éste siguió la del Padre Latorre oriundo de España. Sonaron también otros dos candidatos más: el Padre Vigo, natural de Madrid, y el Padre Lamotte, italiano. Empero el electo no aparecía con la menor probabilidad; y de aquí, seguramente, que en algunos círculos políticos y diplomáticos de Italia, así como en Francia y España, se supone que la intervención del Emperador Guillermo ha influido en esta elección de General de la Orden Benemérita.

Cinco días llevaban reunidos los conclavistas, el día 8 de Septiembre, fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, cuando después de tres escriturarios reunió la mayoría requerida el Padre Francisco Javier Wernz, alemán; y con las actuales formalidades fue declarado electo Prepósito General de la Compañía de Jesús, como llevamos dicho.

En los centros eclesiásticos de Europa se concede gran importancia á esta elección, considerándola como un homenaje rendido al catolicismo alemán y como una demostración indirecta contra la Francia de Combes y Clemenceau. Considérase también que con el nombramiento del Padre Wernz, los Jesuitas han tratado de facilitar la derogatoria de las leyes que existían en Alemania contra la Compañía, puesto que el Padre Wernz era el candidato del Papa, á la vez que el Kaiser deseaba también su nombramiento.

Nació el nuevo Prepósito General de la Compañía de Jesús, Reverendo Padre Wernz, el 4 de Diciembre de 1842, en Rothivell, comarca de Wurtemberg, del Reino de Sajonia, en Alemania; ingresó en la Compañía de Jesús al día siguiente al en que cumplió quince años; y profesó, con toda solemnidad, el 2 de Febrero de 1876.

A la edad de cuarenta y cuatro años trasladóse á Roma, donde no tardó en encargarse de la enseñanza del Derecho Canónico, y en captarse la consideración de cuantos tuvieron ocasión de reconocer su talento; mereciendo, á la vez, la confianza del inmortal León XIII y del gran Papa actual, Pío X, para quien ha sido gratísima la elección del Padre Wernz.

Es autor de varias obras importantes de Teología, entre las que figura *Historia general del Derecho Canónico*.

A tiempo de su elección para Prepósito General de la Orden, era el Padre Wernz el Rector de la Universidad Gregoriana, Consultor de las Congregaciones del Santo oficio, Concilio é Indice, y miembro de la Comisión especial de Codificación de Derecho Canónico.

El Padre Wernz es conocido por sus ideas progresistas; así es que su elección ha dado gran júbilo en Europa á las esperanzas de que la Compañía de Jesús reciba, bajo su generalato, un nuevo y provechoso impulso.

J. A. H.

INSERCIONES

Las cosas de Panamá

EL GOBIERNO EN CUESTIONES DE ARTE

Es de una ancianidad venerable aquello de la inmoralidad en el Arte, porque el supremo del Arte es la Belleza. Es demasiado vieja y también demasiado torpe la argumentación de los Alcaldes para reprimir las manifestaciones del Arte en la exposición de la vida humana.

El Arte no es moral ni inmoral porque es la fotografía de la Vida misma en sus fases más altas y descarnadas, y está desde luego como verdad tangible del hecho que copia sobre los convencionalismos de los sistemas de moral rústica, más ó menos ridícula.

En Panamá acaba de ocurrir el hecho de que el Ejecutivo ha ordenado se suspenda por tres meses

la subvención oficial concedida á la culta revista *El Herald del Istmo*, por la publicación de un bellísimo cuento *La Mujer seria*, de Don Guillermo Andrevé, el primer escritor crítico de Panamá. *El Herald del Istmo* es la única revista literaria de Panamá, la sola nota de cultura intelectual de aquella ex-Provincia colombiana, la única publicación salvada de la contagiosa animalidad yankee, y que ha sabido alzar una bandera de espiritualidad y de talento en aquella espantosa vorágine de mercaderías.

La Mujer seria es un cuento muy humano de sociedad. Figuran en él sujetos de club y tipos elegantes. Probablemente se le ha juzgado por parte del Poder Ejecutivo no con el amplio criterio del Arte, sino con un reducido criterio parroquial al ver en el cuento de Andrevé indirectas que tal vez no existen sino en la susceptible imaginación personal de quienes viven en una localidad muy estrecha.

Es deplorable y extraño que en una época de tan abierta concepción del Arte y en un país tan cosmopolita como Panamá, se dé una notación de ignorancia tan inaudita que el Gobierno rompa la serena libertad del Arte con un decreto que sólo vemos hoy en boca de personajes del género bufo, para hazme reír del público de las tandas.

Con notas tan lamentables, de espíritu provincial tan escueto como la presente, no hace el Gobierno de Panamá sino dar tema para una irónica sonrisa más de todos los hombres que piensan y no logra sino bajar al nivel de los Alcaldes gallegos, que ordenan pongan calzonarias á la Venu de Milo y pantalones al Apolo de Belvedere.

(De *El Tiempo*, de Guayaquil)

Crónicas con temporáneas

LOS HOMBRES PRACTICOS.

¿Quieres, amable lector, que tu hijo, si por ventura eres padre, medre y prospere?... Pues pon todo tu esfuerzo en procurar que sea hombre práctico. De los prácticos, esto es, de los que conocen el terreno que pisán y saben sacar partido de las inuosidades y altibajos, sin que les importe un pito de lo que pasa por lo alto... de esos es el reino de la tierra. Nada de ideales, nada de arranques románticos, nada de lirismo... Lo que no se cotiza, lo que no nos reporta alguna ventaja material, es solemne tontería.

Contempla, en prueba de ello, a ese señor bien portado, lucio de pellejo, sonrosado de color, atusado de bellos y que respira satisfacción por todos los poros de su cuerpo; mira: es un hombre práctico. ¿Qué le da á él de todo eso que se llama entusiasmo, abnegación, sacrificio? Tales cosas significan anulación de nuestro propio ser, y para el hombre práctico el universo entero gira en derredor de su persona. No hay cuidado de que se deje llevar del más leve impulso de altruismo: somete el amor á la conveniencia; la finalidad de su trabajo es el lucro, el objeto de su vida, su bienestar.

El hombre práctico sabe de solera que cuantos se sacrifican por la Ciencia, el Arte, la Patria, la Humanidad, son locos é insensatos. En tiempo de Colón se hubiera reído del marino que novés, pero se habría aprovechado del descubrimiento de América; de ese en el pellejo de Daoiz ó de Velarde, en vez de sacrificar la vida por la independencia de su país, habría muerto de viejo y con los entorchados de general. Su dinero—el hombre práctico siempre tiene dinero,—como el del caballero de la Tenaza, no gasta de andar sobre nada, ni se aventura en empresas atrevidas: va siempre en busca del cupón ó del préstamo hipoteca.... Lo que no quita para que proteste á grito pelado contra el atraso de este país, en que todo está por hacer, y en que no hay industria, ni acometividad, ni nada ".....

¿Quieres conocer, discreto lector, aunque sea tan sólo á grandes rasgos, la historia del hombre práctico? Es muy sencilla, y por sí sola constituye un curso completo de *Mundología*. Ya en las aulas, cuando niño se hizo cargo, desde el primer momento, de que el toque para captarse la buena fe de los maestros, estaba en formarlos desde niño de las cosas y

no juzgar por sí mismo de los necios, sino en reflejar como un espejo las ideas del profesor, y en repetir sus palabras como un fonógrafo.

Bien se le alcanzaban, a veces, los asesinatos de algunos de sus maestros; pero buen cuidado tenía de no darse por enterado de ellos, penetrado como estaba, por instinto, de que la soberbia es consecuencia fatal de la pedantería, y ésta, salvo en contadas excepciones, hermana carnal de profesorado. Imitando como un mono a sus pedagogos, riéndoles las gracias, bailándoles el agua y quitándoles las alas, llegó el joven práctico al término de su carrera cargado de sobresalientes y diplomas.

Adornado con su gran borla de doctor, pensó el hombre en crearse una posición. ¡Cosa más fácil! El camino de la política es el que más rápidamente conduce a las grandes alturas, y por el camino de la política se lanzó atrevidamente el joven práctico. Sabido es, y él se lo sabía de coro, que para todas las ascensiones estorba el peso; y, ¿cuáles más graves y embarazosos que la constancia, la buena fe y la sinceridad? Al joven práctico—por eso era práctico—no le molestaban tales cosas, y agarrándose de los faldones de uno, sin perjuicio de echarle la zancadilla cuando las necesidades de la ascensión lo requieran, adulando bajamente a otro, engañando a éste, humillándose ante aquél, llegó a alcanzar un puesto nada brillante, pero de positiva y copiosa ganancia.

Que tuvo amores y amoríos, no hay para qué decirlo. Formalote él, bien relacionado, con una carrera sólida, sueldo crecido y lucrativas adelantos, el joven práctico fué como flor preferida de un encantador enjambre de muchachas casaderas. Pero no era él ni un Romeo ni un Marsilla, pobres locos de amor, que sacrificaron incesantemente su vida a los pies de mujeres tan locas como ellos; al joven de mi relato, apasionado, incendiario, ni suspiros ni amonados, ni todas las maniobras de la más refinada coquetería, pudieran hacerle perder su sentido práctico. Sabía bien adónde iba: la juventud pasa, la belleza se marchita, el amor se enfía. Nada más absurdo que aquello de "contigo, pan y cebolla". Los gastos siempre crecientes, de una casa; los hijos, que vienen algunas veces a pares; las amas de cría... Todo esto lo tenía bien presente el joven práctico para dejarle arrastrar de una pasión amorosa. Nuestro hombre buscaba no una mujer, sino una dote... y la encontró. Claro es que esta dote tenía como censo perpetuo la compañía forzosa de una mujercita que, siendo un tanto bisoja, algo bigotuda y un sí es no es derregada de caderas, y todavía en el rostro y figura los más bellos dones con que la Providencia la había favorecido.

Pero, ¿qué se le daba de todo esto al héroe de mi cuento, que no es cuento? París bien vale una misa, y aunque no era París lo que él había conquistado, ni misas precisamente con lo que pagaba su conquista, por evidente tenía el hombre práctico que un centenar de miles de duros merecía la pena de que se hagan algunos sacrificios en el ara de un ídolo dorado, ya que no adoraba... Ademá, hardito se le alcanzaba de la fidelidad conyugal, como todas las virtudes, valen más aparentadas que poseídas: ser cauto, según él, es mejor que ser casto.

Con tan sabio modo de proceder ha logrado nuestro hombre llegar sano y feliz a la edad madura; ha quintuplicado su caudal, y sus hijos, nada más que dos—hasta en esto es práctico—, aunque no les apunta aún el bozo, están ya muy bien colocados y en camino de seguir las huellas de su señor padre.

Ve, pues, lector discreto, cómo mi consejo, si lo sigues, no ha de perjudicarte a ti ni dañar a tus hijos. Y si ellos discurren bien, si miran en derredor suyo, si participan del pensar y sentir de la juventud dorada de nuestro tiempo, bien puedes dejarlos andar solos, que no se perderán.

Los jóvenes del día son serieticos y correctos, y no se dejan llevar de impulsos quiméricos ni de arrebatos líricos... Hasta los mismos que se las echan de bohemios, andan atisbando, al través de sus estudiadas extravagancias, el camino más lleno para ser hombres formales y prácticos.

ZEDA.

VARIEDADES

EL JAPON Y LA POLI-

TICA FRANCESA

El enorme Desarrollo del Japon como potencia. Desde el punto de vista dinámico, el Japon para el futuro de las ideas y costumbres de Europa, es un

tañando casi a sus maestros de civilización, comienza a despertar recelos muy fundados en algunas naciones europeas que tienen colonias en Asia. El reciente libro que acaba de publicar hace poco Mr. Dorient es un aviso dirigido a Francia. Mr. Dorient ha residido mucho tiempo en el Japon; conoce su idioma y ha seguido paso a paso su desenvolvimiento.

"Apoyado—dice—en una nación numerosa y dotada de cualidades morales que la hacen invencible, el Japon será poderoso. Agitado, ahogado en sus islas, amigo de la guerra, ambicioso, constituirá siempre un peligro para sus vecinos." Lo primero que hará el Japon será pensar en la posesión de la Indochina, si no por la necesidad de expansión, al menos como consecuencia del panmopolismo, y de la propaganda antimonopolista, cada día más activa. Dados los términos del problema, Mr. Dorient lo estudia con notable competencia. ¿Cómo, puede Francia defender la Indochina de un ataque imprevisto del Japon?

Toda defensa es inútil si el ataque procede de una China modernizada, organizada a la europea por sus maestros los japoneses. En el caso de que sólo fuera el Japon quien atacase la colonia, la defensa no sería posible sino disponiendo Francia de una escuadra superior a la flota japonesa y que tuviese un arsenal en Cochinchina y una base naval en el Tonquin. Todo esto supone sacrificios enormes. Los merece la Indochina? ¿No, hará mejor Francia desembarazándose de una carga tan pesada por medio de una venta ó de una cesión? Mr. Dorient expone los argumentos que militan pro y en contra de esta solución.

"El estudio profundo que tengo hecho del Japon y de la Indochina—dice—ha llevado a mi ánimo la convicción de que, por muy grandes que sean nuestros recursos, a la única forma lograremos poner a la una a cubierto del otro. A qué hacer sacrificios inútiles? La Indochina sólo puede defenderse eficazmente mediante combinaciones políticas que refuercen nuestra situación en el mundo, y como la única amistad que debe buscarse es la de los fuertes, es preciso que procuremos serlo por las cualidades morales y por la preparación material."

Este libro, como es natural, ha producido gran sensación política en Francia, la cual tendrá que reformar radicalmente su sistema colonial ó se atendrá en más de un caso a soluciones como la propuesta por M. Dorient.

UNA OBRA RECIENTE DE HISTORIA CONTEMPORANEA

Mr. Ernest Denis acaba de publicar una obra muy interesante sobre la fundación del Imperio Alemán. En las 528 páginas en 8º que la forman, relata con gran claridad los orígenes políticos y sociales del nuevo Imperio Germánico desde el comienzo de la Confederación hasta el 18 de Enero de 1871, en que Guillermo I, Rey de Prusia, fue proclamado Emperador por el ejército y los príncipes aliados en la galería de los espejos de Versalles. En medio de los recuerdos de Luis XIV y de Napoleón I. Es una obra que se lee con gusto por la claridad y sencillez del estilo y el interés que despierta la constitución de una de las entidades políticas más poderosas del orbe. Entre los capítulos más notables del libro descuella el análisis de los factores intelectuales de la unidad alemana debida a la propaganda de Lessing, Herder, Kant, Schiller, Fichte, Humboldt y tantos otros que prepararon el camino a Bismarck, Moltke, Roon, Arndt, Cærmmer y demás paladines del Imperio.

"Bismarck—dice Mr. Denis—resulta incomprensible si se le separa del medio ambiente en que creció. Antes de ser una causa es un efecto; antes de ser un punto de partida es una resultante. Su potencia de atracción sólo se explica por el hecho de ser síntesis viviente de infinitos deseos y de lejanas aspiraciones. En su agitado sueño, la Walkiria llama a Sigifredo. Bismarck tuvo el mérito de apreciar cuán favorables eran las circunstancias para sus fines, y largó velas. A su gloria le basta esto. Se dejó arrastrar por la corriente, no porque su acción fuera nula, sino porque tenía consigo el pasado y el pueblo; nada hubiera conseguido, si además de Moltke y de Roon, no hubiera tenido otros colaboradores, como Hegel y Delbrück.

"Las victorias de 1866 y de 1870 no pueden en modo alguno separarse del sublime esfuerzo que permitió a Alemania levantarse de la decadencia que a fines del siglo XIX, la sumisión de

Europa. Su hegemonía actual no es más que la consagración, la transposición al orden material de la hegemonía espiritual conquistada por sus filósofos. En justicia, la gloria del tributo es preciso otorgarla, no ya a los que recogieron el fruto, sino a los que prepararon el terreno, es decir, a Lessing, a Herder, a Kant, a Schiller, a Goethe, a Humboldt, a la sagrada cohorte de pensadores, porque sin ellos la empresa de Bismarck no hubiera podido realizarse. No hizo más que completar su obra, la de ellos, deformándola y mutilándola."

Cuanto más tiempo transcurre, más grande parece la obra colosal de regeneración y de engrandecimiento de Alemania, y mayores y más profundas las enseñanzas que puede suministrar a todos los pueblos que ansen análogas transformaciones. Por eso conviene leer y estudiar los orígenes de esa evolución portentosa que ha cambiado por completo el aspecto de la política internacional.

El Arte en la Muchedumbre

Y después? Es natural que cuando los pueblos han encontrado su orientación definitiva, el sentimiento nacional está destinado a debilitarse, para dejar el puesto a otras necesidades y otras ideas, si el arte no encuentra estas nuevas ideas no se apodera de ellas por obra prodigiosa de un genio precursor, sufre un retroceso inevitable, se convierte verdaderamente en un puro entretenimiento, culto de la belleza y estímulo de los sentidos, en las antítesis del siglo XVII en los alambicados conceptos del gongorismo y preciosismo,

Y entonces el sentimiento nacional, como el religioso, sufre otro destino; estorbada su dirección natural, perdida su acción y necesaria, se consume en la inacción y se convierte en patológico; y entonces la época de las grandes obras es sustituida por la de las grandes chismografías, que conducen inevitablemente a los grandes desastres. Entonces las fuerzas de las naciones se gastan en luchas infecundas de partidos políticos, en sueños de revanchas hipotéticas ó desastrosas expansiones; el ejército pierde su carácter de baluarte de la defensa nacional, y se convierte en un organismo burocrático y simbólico; y el alma social, invadida de un soplo gigantesco de psicopatía colectiva, sufre ataques de monstruosa lipemania, sueña con trágicos delitos, titánicas venganzas, inventa traiciones y espías de melodrama, crea macabras conjuras para diversión de los que saben aprovecharse de la neurosis universal.

PIAZZI.

Sueltos

En

más de una ocasión sale lo que no se espera ha dicho el señor Marroquín en su famosa Perrilla. En efecto, quién podría haber supuesto que el doctor José Antonio Valverde se declarara, en un momento dado, paladín de la fuerza?

"No defendemos ni discutimos siquiera el hecho que ha dado lugar al derrame de bilis del escritor de dicha hoja, (el *Diario*) pero no comprendemos cómo pueda alguien creer ó suponer que entre dos que luchan, el más fuerte se despoje, GRATUAMENTE, de sus fuerzas para entregarse maniatado a los pies de su adversario?"

¿Con que no es el caso de defender el hecho censurado, no sólo por el *Diario*, sino por la sociedad toda, doctor Valverde? Y por qué esa abstención de usted? No es algo defensible ese hecho? Si lo es, ¿por qué no defenderlo? y si no lo es, ¿por qué manifestarse usted contrariado porque haya quien lo censure?

Dice el doctor Valverde que el artículo del *Diario* contra el cual protesta está concebido en forma del todo ajeno a la cultura y al respeto que se debe a la sociedad. Nosotros no creemos eso. Juzgamos el artículo en cuestión, acerbo y enérgico, en ninguno caso grosero. Pero aceptamos en gracia de la discusión que sí lo fuera. ¿No fuere acaso y sobre grosera antipatriótica, la determinación de la mayoría de la Asamblea de votar en la forma que lo hizo? O es que la grosería es aplicable nada más a las palabras y no alcanza a los actos, para calificar los cuales existen precisamente esas palabras que tanto escorzo le han causado al doctor Valverde?

Según el autor de la Protesta, la República de Panamá es hoy un circo en el cual los galanes de la política y la literatura se disputan el premio de la fuerza y el prestigio. ¿No es esto lo que el doctor Valverde inculca?

El mas fuerte se despoje de sus fuerzas para entregarse a los pies de su débil adversario. Cristianamente hablando el caso no es ni puede ser raro y mucho menos imposible. Pero aquí la cuestión es otra: La Oposición no pretendió obtener el Concejo Electoral ni la mayoría de él siquiera; pretendió sí, con derecho más que indiscutible, alcanzar la minoría. Niega el doctor Valverde la existencia de esa minoría el día de las votaciones en referencia? Niega también que esa minoría represente a los partidos conservador y liberal de la Oposición?

Contéstenos el doctor Valverde las anteriores preguntas y entonces podremos discutir con él largo y tendido; mientras tanto, seguiremos creyendo que él es, muy a su pesar y con sorpresa nuestra, el nuevo paladín de la fuerza.

Hemos

tenido ocasión de ver el informe rendido a la Secretaría de Instrucción Pública por la Madre Emilia, superiora del "Pensionat et Ecole Normale des Religieuses Ursulines", de Wavre-Notre Dame Bruselas, Bélgica, acerca del resultado de los exámenes de fin de año escolar presentados por las señoritas Débora María Henríquez, Estér Neira y Bernarda Tejada, alumnas becadas por la República, y observamos con placer que según ese informe el aprovechamiento de esas alumnas es imponente, alcanzando las señoritas Neira y Tejada altas calificaciones y la señorita Henríquez las mayores que se conceden en ese establecimiento.

Este resultado habla muy en alto de la aplicación y talento de dichas señoritas y pone de manifiesto el interés que ellas demuestran en corresponder a los deseos de sus familias y al interés del país, que confía mucho en la obra de progreso que han de realizar, a su regreso, los jóvenes de ambos sexos que hoy se educan por cuenta de la República en el extranjero.

[COMUNICADO]

Muy poco

cambia la situación de los hermanos Alvarado y de Romero en las bóvedas de Chiriquí. Total, el alcaide, continúa tomándolo contra ellos toda clase de medidas opresivas, como si con esto quisiera, al igual de Azcárraga, halagar a persona interesada en el asunto, y asegurar el puesto que desempeña y que en verdad es productivo. Entre las inconveniencias de Total figura la de negar rotundamente la entrada el último domingo a miembros de la familia Alvarado, que iban a visitar a los presos provistos de un permiso especial del Juez señor Espino; mantenerlos sin agua que beber por varias horas a pesar de sus repetidas solicitudes; hacer que las visitas que reciben los jueves tengan que permanecer a sol y agua y otras cosas propias de personas sin cultura, de aquellos carceleros de la inquisición que completaban la obra de Torquemada a maravillas.

Casi estamos por asegurar que la conducta de Azcárraga y Total con los presos obedece a indicaciones de autoridades superiores que todos conocemos muy bien.

A propósito de estas autoridades, recordamos que cierto notable hijo del Istmo, siendo prefecto cuando unos parientes suyos tuvieron un desagradable asunto que ventilar con la justicia, presentó enseguida renuncia al puesto que ocupaba para borrar hasta la sospecha de que él de algún modo interviniera con su prestigio oficial en el asunto. No pedimos hoy tanto; pero sí querríamos que esas autoridades de que tratamos se dieran cuenta de que ellas no están en los puestos que ocupan para ejercer venganzas personales. Los Alvarados pertenecen hoy a los tribunales que deben juzgarlos, y no es justo hacer uso de posición oficial para oprimirlos.

Pero estas consideraciones son inútiles, pues ni estos tiempos son los que corrían cuando el prefecto a que aludimos renunció el cargo, ni los hombres de hoy, personajes políticos de factura novísima, tienen puntos de comparación con aquel buen ciudadano. La corrupción que el gobierno ha creado es tan grande que hoy ni él mismo podría contenerla. Prueba de esto es que los sucesos a que hacemos referencia pasan en las narices del Secretario de Gobierno, señor don Ricardo Arias, y ó no se atreve a corregirlos, lo que acusaría debilidad increíble en persona que se precia de enérgico como él, ó los acepta como corrientes y eso indicaría entonces que ya está también don Ricardo embarcado en la misma nave.

UN OBSERVADOR.

Las sesiones

últimas de la Asamblea han sido bastantes alborotadas. Las discusiones en tono personal entre los honorables se han verificado casi diariamente. Parece que el cordónazo de San Francisco ha tenido que hacer algo con el estado de ánimo de algunos señores. El día de ayer, en la sesión, hubo un momento de altercado entre un respetable cuerpo colegiado.

Este influjo del tiempo en el carácter de varios diputados es digno de tenerse en cuenta, porque tiende a desacreditarnos cada vez más. En la Asamblea todo asunto que se trate debe ser de interés público y suprimirse desde luego todo lo que tienda a quitar la seriedad a los actos que emanen de una corporación que, aunque muy a pesar de todo el país, por causas conocidas, ha venido a ser la dirigente de sus destinos.

El

Diputado Lefevre presentó a la Asamblea, en la sesión del jueves, un nuevo artículo de la Ley reformativa de la que creó el Banco Hipotecario y Prendario, en el cual artículo se disponía que el nombramiento de Abogado Consultor del Banco debía hacerlo el Presidente de la República y no el Gerente, como ha venido practicándose hasta ahora.

Demás está decir que la mencionada reforma cayó en la Asamblea como una bomba. El Diputado señor Julio J. Fábrega, Abogado del Banco actualmente con la dignidad que le caracteriza, manifestó comprender el carácter de nuevo artículo, y el Diputado doctor Arosemena interpretando en aquel momento la indignación y el asombro de sus colegas y de la barra se produjo en términos elocuentes haciendo justicia a los méritos del señor Fábrega y excitando al señor Lefevre para que retirara su artículo. El señor Lefevre accedió en seguida a lo solicitado borrando así algo de la mala impresión que su intempestivo é inconsulto artículo había producido en el seno de la Corporación.

Encuétrase

entre nosotros, de regreso de los Estados Unidos en compañía de su distinguida familia, nuestro estimado y buen amigo don Nicanor A. de Obarrio. Sus verdaderos amigos, en cuyo número nos contamos nosotros, estamos de plácemes al verle tan talmente repuesto de los males que le aquejaron un tanto por largo tiempo y que nos hicieron temer mucho por su vida. El amigo Obarrio ha llegado en momentos en que puede serle muy útil al país, como lo esperamos, con su carácter levantado y enérgico dirige sus facultades en el sentido de la rectificación en materias políticas de que tanto ha menester la República de Panamá. Los que sabemos que se pesca en tales asuntos dicen que la habilidad del político consiste en dirigir siempre acertadamente las corrientes de la opinión, y que cuando no puede dominarlas, lo práctico es embarcarse en ellas y no quedarse rezagado. El señor Obarrio sabrá orientarse bien y obrar en consecuencia.

Ayer

dejó de existir en esta ciudad la muy virtuosa matrona doña Josefa García de Paredes de Cucalón. Enviámosle a su respetable familia nuestro sentido pésame.

Hotel Marina

Menú para mañana domingo 14 de Octubre

ALMUERZO

Salchichón y Aceitunas.
Sancocho de gallina.

1º

Ostiones a la Milanese ó
Bacalao a la Vizcaina.

2º

Macarrones a la Genovesa
Lomo mechao.

3º

Filet a la Inglesa
Papas fritas

Queso

Frutas

Café.

CENA

Consomé Mulegetoney

1º

Croquetas de Marisco
Salsa de Tomate

2º

Gallina con champignon
Habichuelas Tiernas.

3º

Lomo Brosé
Papas al horno

Helados

Café.

EN LA CALLE C., antigua de Aguadulce, casa de tres pisos, n.º 46, se alquilan habitaciones solas y amuebladas, se alquilan pasajeros y se admiten pensiones. Precios módicos, buena y variada alimentación, aseo y esmero en el servicio, piezas frescas y decentes, luz eléctrica, baños completos y separados para señoras y señores. Se comunican los precios y condiciones en el momento de la visita. Teléfono 100.

TIP. MODERNA

Antigua Chevalier, Andreve & Cía.

AVENIDA CENTRAL. NUMERO 37

LA MEJOR DE LA REPUBLICA
Cuenta con materiales modernos y obreros inteligentes y activos. Especialidad en la impresión de

- LIBROS Y FOLLETOS -

TODO TRABAJO GARANTIZADO
Libros de recibos de alquiler á UN PESO el ejemplar.

"LA MASCOTA"

CARLOS W. MULLER-Plaza de la Catedral

Constante y renovado surtido de los afamados vestidos

Kirschbaum

Unica agencia del universalmente conocido calzado

Douglas

La juventud elegante de Panamá
no puede prescindir del uso de
los artículos para hombres que

"La Mascota"

realiza siempre de clase inmejorable á precios módicos y en inmensa variación de estilos.

Serán inmediata y cuidadosamente despachados bajo encomienda postal, los pedidos que se reciban del

Interior de la República

cuyo peso y volumen no exceda del admisible en la oficina de Correos.

FRANK ULLRICH & CO.

Licores, provisiones y cigarros.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS MODICOS.

EL HERALDO del ISTMO

REVISTA ILUSTRADA

Director: Guillermo Andreve.

La única publicación literaria del país.

Suscripción por trimestre:

DOS PESOS PLATA.

PAGO ADELANTADO

Avenida Central No. 37-Apartado 54.

A la Ville de Paris

Nos parece Pálido el calificativo de Superior á las novedades que acabamos de recibir, pues mejores no las hay é igualarlas es difícil

Flores Artificiales

CINTAS-Cuellos de fantasía para señoras y Cinturones de Cabriola

CORSES DE WARNER

Medias de Hilo Caladas y Lisas. Trajes medio confeccionados (Algo enteramente nuevo en esta plaza)

Vestidos forma marinera para niños y niñas. Trajes de Baño para Señoras, Caballeros y Niños. Una interesante colección de Encajes de tul á precios incompatibles. Un completo surtido de Blusas. Blancas y de Colores.

H. de SOLA & Co.

Panamá, Agosto 4 de 1906.

Almanaque Istmeño

PARA 1906

De venta en la

Tipografía

MODERNA

UN PESO EL EJEMPLAR

La Empresa de Fontanería Higiénica de Bravo y Brin



The BRAVO-BRIN PLUMBING Co.

Avisa á su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su oficina á la

CALLE 5ª

entre las Avenidas CENTRAL y A., casa número 26, conocida generalmente con el nombre de "casa de la familia Cooke."

Y como de costumbre se encarga de toda clase de instalaciones de fontanería en la

CAPITAL Y EN LA LINEA DEL FERROCARRIL,

garantizando buen trabajo, rapidez y precios sin competencia,

DENTRO DE LA BUENA CALIDAD.

The Panama Plumbing Co.

Hace toda clase de instalaciones de fontanería moderna, de acuerdo con las Ordenanzas que estipula el Departamento de la

Comisión Istmica, á precios

completamente Módicos.

Para pormenores ocúrrase á la

Avenida Central No. 31

33 y 35. Oficina General

HEURTEMATTE & Co.

Bazar Francés

Casa más antigua en el Istmo

Unicos Agentes en el Istmo

Jules Robin. Cognac-Societe Française d'Alliage de Metales. Cubiertos y Cuchillos, Cristalería de Baccarat.

Aseguros maritimos franceses.

Constante surtido de mercancías secas de todas clases, y artículos de fantasía.

PRECIOS FIJOS

TODO ARTICULO GARANTIZADO

Tipografía Moderna-Panamá.